

## VALORACION DEL REFERENDUM PER L'ESTATUT

Catalunya de forma mayoritaria a dicho sí a l'Estatut. El referendun no era un trámite, desde nuestro punto de vista, sino un acontecimiento histórico para nuestro país. Por fin, Catalunya dispondrá de una capacidad real de autogobierno.

En este CE debemos de valorar los resultados obtenidos y extraer las conclusiones políticas que determinemos más convenientes a fin de llevar adelante de la mejor forma posible nuestras tareas.

Los resultados son claros y a través de ellos podemos valorar las motivaciones del voto, así como su incidencia geográfica.

Aprobar l'Estatut con un 40% de abstención es realmente un resultado muy pobre, por la trascendencia histórica que el mismo representaba.

¿ A qué se ha debido este resultado ?

- Se ha dicho incluso desde altas instancias de la Generalitat, que el mal tiempo reinante, con fuertes temporales de lluvia, motivó una importante retracción del electorado. Esto es un factor negativo a tener en cuenta, pero desde luego no es el principal.
- También desde otro ángulo se ha achacado este resultado tan pobre al enfoque de la propia campaña propagandística efectuada por la Generalitat, acusandola de raquítica y también de demagógica, por hacer falsas promesas al electorado relacionadas con la aprobación de l'Estatut: solución del paro, seguridad ciudadana, etc. Creemos que este es otro factor que se ha de tener en cuenta, pero que tampoco es ni mucho menos decisivo.
- Igualmente podríamos afirmar de la propia campaña electoral efectuada por los partidos mayoritarios. Campaña casi exclusivamente de imagen, sin explicaciones del tema, sin llegar con argumentos al pueblo, etc. lo único que se ha perseguido es una pre-campaña electoral.

Nosotros discrepabamos de las cifras demagógicas lanzadas días antes desde la Generalitat que aseguraban una participación por encima del 70%. Dicho sondeo claramente preparado, tenía seguramente la intención de ayudar a entusiasmar a los electores. Pero ni aún así se consiguió.

- El acto "unitario" celebrado en el Palacio de Congresos, cerrando la campaña de l'Estatut el propio Consell Executiu y el President con asistencia de alcaldes, concejales y demás "clases políticas", que tenía un claro objetivo de proyección propagandística, no acabó de resultar exitoso en vista de los resultados.

Es verdad que desde Madrid, hicieron todo lo que pudieron para que por TV no se le diera en la horas buenas de la programación un mayor realce al hecho en sí, así como la entrevista a Tarradellas que se pasó en diferido. Pero desde mi punto de vista, un acto en el cual se impide la asistencia al público, difícilmente puede entusiasmar.

Mejor hubiese resultado la realización de un acto masivo en el Palau d'Esports y unitario de verdad. Entonces si que hubiesen alcanzado mayores cotas de entusiasmo.

Nuestro CE ya antes del referendum había valorado la situación preocupante, en el sentido de que veíamos claros síntomas abstencionistas y de apatía en amplios sectores de nuestro pueblo.

El Estatut no había conseguido entusiasmar ampliamente al pueblo y por los resultados del referendum no podían ser demasiado brillantes.

La campaña de propaganda en lugar de dar motivaciones ideológicas, explicando las posibilidades reales de cambio, de bienestar que se nos pueden abrir con el Estatut, era sólo de imagen. Los partidos de izquierda parlamentaria no quieren comprometerse en ninguna política concreta, progresista que les marque un futuro rumbo a emprender en Catalunya, y por ello no podían referirse a alternativas futuras.

En realidad no pueden marcar una alternativa de futuro, puesto que todos están claramente comprometidos con la formación de un Consell de Unitat.

Por eso, cuando nuestro Partido en las intervenciones y en la propaganda nos referíamos, a la necesidad de la unidad de las izquierdas para ofrecer la alternativa de un Gobierno de Progreso para Catalunya, a la vez que marcábamos un camino de lucha por la ampliación de las competencias autonómicas para Catalunya, estábamos dando alternativas motivaciones para entusiasmar a los que nos quieran escuchar.

Pero está clarísimo que nuestro Partido es hoy, todavía un factor político muy pequeño como para hacer cambiar de forma positiva la moral y el entusiasmo del pueblo.

Es evidente de todas maneras que una campaña de propaganda a favor de l'Estatut efectuada de la forma más positiva posible tanto por las instituciones, como por los partidos, habría paliado el factor abstencionista de una forma importante, pero los desencuentros y desilusiones de los dos años no pueden solucionarse con propaganda y promesas electorales en unas semanas.

Las profundas razones del abstencionismo no las podemos buscar pues, ni en cuestiones climatológicas, ni en razones técnicas, ni en campaña de propaganda mal enfocadas, sino

en el resultado de estos dos últimos años de consenso, de claudicaciones, de falta de alternativas por parte de las fuerzas políticas de la izquierda parlamentaria. Esto por lo que a sectores populares se refiere.

También existe otro sector social más acomodado que incluso ha tenido unos índices superiores de abstención, (Pedralbes 52,5% de participación, Vallvidriera 44%, Sarria 54,1%, Valcarca 54,3%, Sant Gervasi 53,3% ...) pero valorar la falta de interés y la apatía de los mismos está fuera de estos informes y por lo tanto es preferible eludir las divagaciones, aunque seguramente sean también la falta de perspectivas y de alternativas claras para ellos en esta situación difícil de transición económica y política.

Lo que es seguro es que estos sectores acomodados desconfían del futuro que les depara la Generalitat, pues entienden que puede poner en marcha una política progresista que afecte a sus intereses de forma negativa.

Es evidente que entre las clases populares no existe un abstencionismo guiado por una bandera política, como en otros tiempos históricos ocurrió en el anarquismo. Hoy las posiciones abstencionistas no son el fruto ni la consecuencia de una determinada campaña propagandística, sino resultado de la apatía, la desilusión y el descontento al que antes me refería.

Si las posiciones abstencionistas desde el punto de vista de una opción política tuvieron una cierta resonancia en la campaña del referendun constitucional, e incluso hubo que combatir las desde el punto de vista político e ideológico, no ha sucedido lo mismo en esta ocasión.

Actitudes como las mantenidas por MC o por BEAN, sin dar ningún tipo de salida ni alternativa, lo único que favorecen es el pasotismo y el apoliticismo. La única desgracia de estos partidos es que ni tan siquiera se pueden arrojar el resultado del abstencionismo.

No se trata de pronosticar la existencia del abstencionismo, sino sus causas e introducir los medios que lo permitan solucionar.

Las consecuencias de este elevado porcentaje de abstencionismo son graves de cara al futuro para Catalunya y sus instituciones autonómicas. ¿Con qué fuerza se podrá exigir y negociar con el poder central todo lo que hace referencia a traspasos y competencias para la Generalitat?

Si desde Madrid han constatado la amplia despreocupación que existe ante el tema estartario ¿a caso no utilizarán esto para frenar las justas exigencias de la Generalitat?

En este sentido ¡que gran responsabilidad la de aquellas fuerzas políticas mayoritarias que con su actuación han desilusionado al pueblo alejándolo cada día más de la cosa pública!. Y ¡que actitud tan irresponsable y aventurera la de quienes han llamado a la abstención, aunque su presencia haya sido meramente testimonial.

Una actitud política abstencionista, no solo no beneficia, sino que en estos momentos tiene un carácter profundamente negativo.

En cuanto al nacionalismo radical se refiere, hoy con estos resultados en la mano, desde el punto de vista de las masas, de la opción pública, esta opción puede considerarse que esta en retroceso. Se va imponiendo el pragmatismo, el avanzar a partir de lo que tenemos (l'Estatut) modificando todo aquello que permita avanzar en el proceso de obtener nuevas cotas de autonomía.

La base social en que podría apoyarse el nacionalismo radical, va disminuyendo, bien pasándose al campo del desencanto, o al de las opciones pragmáticas.

Realmente en Catalunya esta todavía por formarse una opción clara y seria que pudiera entusiasmar a estos sectores, la verdad es que hoy no existe un partido que los pudiera aglutinar, encontrándose sumamente fragmentado este campo.

Es de destacar en este sentido que en determinadas comarcas Lleidatanas (Les Garrigues Segrià,) que constituyen una clásica cuna del nacionalismo radical y donde en el referéndum constitucional hubo serias reticencias, en esta ocasión ha descendido el índice de abstención.

Esto se debe en gran medida a que importantes dirigentes de masas que mantienen desde siempre posiciones nacionalistas radicales hoy están al frente de ayuntamientos y por tanto con responsabilidad de gobierno en sus pueblos.

La práctica política y la responsabilidad que tienen, les indican que mientras el grueso de sus presupuestos dependen del Gobierno central, las cosas les van a ir muy mal. por eso, quieren que la Generalitat estatutaria venga cuanto antes, lo cual significará un enfoque distinto a un problema y mejores condiciones para sus ayuntamientos.

Por lo que hace referencia al voto negativo, ha habido comarcas como el Baix Ebre en las cuales el índice de noes ha sido del 14% aproximadamente sobre los votos emitidos. La motivación no se trata de un voto exclusivamente derechista antiestatutario, sino de toda la campaña que sectores de derechas han fomentado en favor de la quinta provincia, unido a otros problemas como la desconfianza ante el trasvase del Ebro, etc...

La campaña comarcalista emprendida por la derecha, que fue seguida en un principio por CDC, ha creado en las demarcaciones del interior de Catalunya, un cierto recelo hacia el Estatut, que motiva posiciones cuando menos abstencionistas.

En Barcelona por ejemplo, los índices más elevados de noes coinciden precisamente con los barrios clásicos residenciales, de las clases acomodadas, altas, (Pedralbes 16% de noes; Sarria 14,3%; San Gervasi 15,7%; Dreta del Example 13,2%...) con lo que aquí ha estado situado con claridad un voto militante antiestatut.

Aunque en algún barrio obrero (Verdum) se ha dado un preocupante 10% de noes.

#### ALGUNAS CONCLUSIONES AL RESPECTO

- El Estatut ha sido aprobado de forma mayoritaria. El elevado índice de abstención que se ha producido no debemos achacarlo al propio Estatut, sino a la continua y gradual pérdida de confianza de amplios sectores del pueblo en los partidos no solo de izquierda, sino también de centro (CDC y Centristas).

- Se ha constatado una amplia preocupación entre el sector emigrante ante su futuro en Catalunya. Si bien no existe una discriminación formal, en realidad el paro, la falta de equipamientos, el bajo nivel cultural, etc. afecta directamente a los emigrantes, por tanto potencialmente si nosotros no abordamos una política más directa, más firme, difícilmente podrá pararse la maniobra lerroussista. Es necesario que el Partido refuerce su actividad en este sector.

- El tema económico, la gravedad de la crisis económica les preocupa seriamente a amplios sectores del pueblo. Una de las constantes en las preguntas formuladas consistía en que si l'Estatut solucionará el paro, los salarios, etc. En este mismo capítulo es de destacar que numerosas preguntas iban dirigidas a saber si la Generalitat al comportar otro Parlamento, otro Gobierno, otros funcionarios, esto exigiría nuevos y superiores gastos y por lo tanto impuestos para los ciudadanos.

Es tan grande la falta de claridad ante el futuro y la falta de confianza en los partidos parlamentarios, que ha llegado la situación hasta estos extremos.

- Nuestro Partido debe de proseguir ofreciendo con más fuerza si cabe, una alternativa de futuro, nuestra propuesta de Gobierno, la unidad de la izquierdas, el Bloc de Progrés... No se trata tanto de ofrecer soluciones depuradas, sino alternativas ideológicas, de cambio. Actitudes diferentes ante los problemas.

Es por ello que nuestra alternativa de formar Plataformas Unitarias es el camino para avanzar hacia el entusiasmo y la participación del pueblo en conseguir so-

luciones.

- El tema de la crisis económica es clave. Debemos de prestar una gran atención a la preparación de nuestra ofensiva, estando encima de todo lo relacionado con esto. El pueblo quiere soluciones concretas y no promesas.

- Llevar a cabo una clara y firme actuación a nivel municipal, exigiendo claridad a los ayuntamientos, así como la participación de las entidades ciudadanas en la solución de los problemas.

- El componente de la lucha por los derechos nacionales de catalunya ha de seguir siendo un factor importante en nuestra actividad, Debemos de proseguir en la explicación de l'Estatut en relación a lo que este ha de suponer para Catalunya, para solucionar los numerosos problemas que tenemos planteados.

A handwritten signature in dark ink, appearing to read 'M. Gràcia', with a large, stylized flourish underneath.

Manuel Gràcia

Secretario General del PTC

Barcelona, 1 de noviembre de 1979